

# GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 27 DE NOVIEMBRE DE 1813.



## GRAN-BRETAÑA.

*Londres 26 de febrero. Continúa la sesion del 25 sobre las pretensiones de los católicos. (Vease la gaceta núm. 477.)*

Los protestantes dicen, continuó Mr. Gratam, que la doctrina de los católicos es la misma en el día que en los siglos de la mayor ignorancia; y dando por sentado un principio falso, se desentienden de la experiencia actual, y hacen ver las aserciones absurdas de algunos escritores. Acúsase á los católicos de que sostienen la doctrina del regicidio, de la deposicion de los reyes, y otros principios contrarios al buen órden y régimen de la sociedad civil.

En respuesta á esta acusacion solo citaré el dictamen de las principales universidades católicas de Europa, Douay, Lovayna, Paris, Alcalá, Valladolid y Salamanca, que fueron consultadas acerca de la potestad temporal del Papa, de su facultad para deponer á los monarcas, del regicidio, del perjurio, y otras doctrinas de que se acusa á los católicos. Aquellas corporaciones, las mas respetables ciertamente, no solo negaron que los católicos siguiesen tan odiosos principios; sino que los desaprobaron con la mayor indignacion. Todos unánimemente aseguraron que el Papa no tenia potestad ni jurisdiccion alguna para deponer á los reyes, ni para absolver á los súbditos de estos del juramento de fidelidad; y con respecto al principio de que no debe guardarse fe con las personas de diferente religion, le consideraban tan abominable, que casi se avergonzaban de hablar sobre esta materia.

En confirmacion de lo dicho citaré algunos pasages de

Ayuntamiento de Madrid

un libro que en el día tiene grande autoridad, y á cuyo autor se acusa de haber defendido tan perniciosa doctrina. El libro de que hablo es el que tiene por título *Tractatus de Ecclesia*. (Dicho esto, leyó Mr. Gratam varios pasages de la obra, reducidos en substancia á lo siguiente: que Jesucristo no dió á la iglesia potestad alguna directa ni indirecta sobre los reyes; que esto se evidenciaba por la sagrada Escritura, la Tradicion y los Stos. Padres; que el exemplo de los mas ilustres pontífices y la práctica de los primeros siglos del cristianismo, estaban en contradiccion con la conducta contraria que siguieron algunos Papas de los siglos posteriores; y que la doctrina de la infalibilidad del Papa no era un artículo de fe que exigiase nuestra ciega creencia).

Finalmente, añadió Mr. Gratam, véase el tenor del juramento que deben prestar los católicos en este reyno segun lo mandado.

„Yo N. declaro que profeso la religion católica romana.

„Como tal abjuro, condeno y detesto como anti cristiano é impio el principio de que es lícito asesinar, destruir ó de algun modo injuriar á cualquiera por la consideracion de ser herege; declaro además, delante de Dios, que ningun acto malo, injusto é immoral en si mismo puede disculparse ó justificarse bajo el pretexto de haber sido hecho por el bien de la iglesia, ó por obedecer á cualquiera autoridad eclesiástica. Declaro tambien que no es un artículo de fe católica la infalibilidad del Papa, y que no estoy obligado á obedecer ninguna orden injusta de su naturaleza, aunque dimanase del Papa, ó de cualquiera otra autoridad eclesiástica; antes bien creo que es pecaminosa la obediencia á una orden semejante. Declaro además que no creo se me perdonen los pecados por la mera voluntad del Papa, obispo ó cualquiera sacerdote; sino que para ello son necesarios el dolor y el arrepentimiento, sin cuyos requisitos, lejos de conseguir la remision de mis culpas, incurro además en la de profanar un sacramento. Finalmente, juro defender, segun mis facultades, el derecho de propiedad segun está arreglado por las leyes; y en consecuencia de todo lo declarado, desapruuebo y abjuro solemnemente toda intencion de trastornar el orden actual de la iglesia anglicana con el objeto de poner en su lugar la católica, y juro no perturbar la religion ni el gobierno protestante de este reyno. Asi Dios me ayude.”

Despues de haber hecho otras muchas observaciones Mr.

Gratam, tomó la palabra M. Plunket, y entre otras cosas dixo lo siguiente. „Se ha tratado de presentar á la iglesia anglicana en peligro por la discusion de este punto. ¡La iglesia en peligro! ¿Que se quiere dar á entender con esto? ¿Que amenaza un mal inmediato á la iglesia, ó que son de temer las consecuencias de este asunto? Por lo que hace á la primera parte, los católicos no pretenden que se alteren en lo mas mínimo las inmunidades de la iglesia anglicana, sino que se acabe su privilegio exclusivo. En cuanto á las consecuencias, se dice que los católicos, si se les conceden sus pretensiones, tendrán en adelante medios de atacar á la iglesia anglicana; pero esto no se puede hacer sino de dos modos, ó con la fuerza, ó con los esfuerzos del parlamento. En cuanto al primero (si llega á verificarse alguna vez tan infructuosa tentativa) puede creerse firmemente que ningun hombre de bien entraria en un plan tan absurdo, ni querria incurrir en un odio general con tan poca probabilidad de buen éxito. En orden á los esfuerzos que pudieran hacerse en el parlamento, apelo á cuantos se hallan presentes para que me digan, si es probable, que un rey protestante y dos cámaras tambien protestantes, se unan á los católicos para destruir un establecimiento protestante. Semejante suposicion es monstruosa, y solo puede caber en una imaginacion desarreglada.

*Se continuará.*

## ESPAÑA

*Urbasa 29 de mayo. Continúan las partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.*

3.º Uno de los proyectos de Clausel para llevar á efecto su persecucion fue dexar una guarnicion considerable en la villa de Puente la Reyna, bien atrincherada y fortificada, y un cuerpo avanzado de 50 hombres con un comandante en la de Mendigorria, habiéndoles proporcionado para cuartel la iglesia vieja llamada de Santa Maria, la que igualmente habian fortificado los enemigos. Hecho esto, Clausel se dirigió en mi seguimiento comenzando por tierra de Estella, mientras que Abbé hacia igual operacion por la de Pamplona. Me propuse dar rumbo encontrado y diferente á mis regimientos, para obligarle asi á marchas y contramarchas, que forzosamente han debido fatigar su tropa. Las mias, con unos cuantos caballos, le han puesto en la necesidad de apurar todo su discurso para saber mis movimientos. Asi que,

cuando me creía en el valle de Berrueza, contramarché con el primer regimiento sobre Mendigorria, y puse sitio á su guarnicion á pesar de la de Puente, cuya fuerza así de infanteria como de caballeria, era superior á la con que yo me hallaba de ambas armas. Debo confesar á V. E. que siempre creí que la guarnicion de Puente hubiera salido en socorro de la de Mendigorria, pero no fue así: entre tanto mandé cercar el fuerte, y después de algun rato, á pesar de la resistencia de los enemigos, logré dar fuego á la iglesia, y aplicar varios combustibles á la torre de la misma, que era la principal defensa de los franceses. El fuego de los combustibles y el de fusil incomodaron de tal modo á los enemigos, que no tuvieron otro recurso que subirse á lo alto de la torre, desde donde me hacian fuego. Al verlos en esta situacion, mandé á su comandante un trompeta, que no fue admitido, y no puedo menos de decir á V. E. que en mi concepto este oficial cometió el mayor de los errores, pues no habiendo querido recibir el parlamento que le pasaba, por el que le ofrecia los pactos mas ventajosos, vino á la media hora á ponerse en mis manos obligado del humo y de las llamas sin estipulacion alguna, y sin mas ceremonia que descolgarse así él como sus soldados desde lo alto de la torre por medio de cuerdas, lo que visto por mí dispuse se les proporcionasen escaleras, para que desde el texado de la iglesia baxaran á la calle. Es muy cierto que el desprecio hecho por el comandante á la capitulacion que le presentaba, me autorizaba para disponer de su vida y de la de sus soldados; pero mi humanidad los consideró prisioneros de guerra. En el fuerte se hallaron algunos comestibles, y varios efectos de guerra. El apresamiento de esta guarnicion ha obligado á Clausel á volver á Puente para desde aquí tirar sus lineas, á fin de perseguirme de nuevo, mientras que la guarnicion de Puente ha vivido y vive en el mayor sobresalto temerosa de igual suerte que la de Mendigorria. Yo no he tenido ningun muerto ni herido en esta expedicion. La disciplina del primer regimiento ha sido recomendable durante ella, y ha acreditado la buena opinion en que se le tiene.

„Dios guarde á V. E. muchos años. Mendigorria 21 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô. sr. D. *Francisco Xavier Castaños*.

4.º „El coronel comandante del tercer regimiento me dice lo siguiente. Mi general, concebí el designio de desalojar del pue-



bló de Muez al general Taupín, que con 3.000 infantes y 100 caballos lo ocupaban. Ayer tuve la satisfaccion de ver puesto en planta mi proyecto: en efecto, sali de Zufia con el regimiento de mi mando á las once de la noche del 21, siguiéndome los regimientos cuarto, quinto y primero de Guipúzcoa. A las cinco y media de la mañana del 22 me presenté con mi regimiento delante de Muez: al verme el enemigo destacó guerrillas numerosas á derecha é izquierda de mi posicion, quedando su grueso formado en batalla en las eras; pero las guerrillas fueron rechazadas: destinó en vista de esto unos 1.000 hombres, que avanzando con notable intrepidez, dando descompasados alaridos, y sostenidos de nuevas guerrillas, se dirigieron á mis soldados, á quienes creyeron amedrentar ó dispersar; pero su enagenamiento fue sin igual cuando vieron que fueron recibidos con serenidad, y que al vivísimo fuego que hacian se les correspondia con otro no menos horroroso. Puedo asegurar á V. S. que no perdimos un palmio de terreno de nuestra posicion: á la media hora de resistencia se me reunió el primero de Guipúzcoa, avanzó el cuarto por la izquierda, y el quinto por la derecha, de tal suerte, que aterrada la columna enemiga que se batia conmigo, se retiró precipitadamente, dexando una buena porcion de muertos y heridos en el campo, á reunirse con el resto de su division, que ocupaba la ventajosa posicion de Muez, á distancia de dos tiros de fusil de la nuestra, desde la que se sostuvieron el espacio de hora y media, hasta que precisados por todas partes, emprendieron su retirada hácia Puente: entónces mandé cargar sobre ellos, y conseguí dispersarlos hasta el lugar de Guirguillano, donde recibí aviso que la division de Puente habia hecho movimiento en auxilio de la de Taupín: me hallaba sin caballeria, pues á haberla tenido, el exterminio de la division Taupín era irremediable; por esta razon, y porque el refuerzo debia llegarle en breve, mandé hacer alto en Guirguillano.

„Sin embargo de esto, quedaron en el campo mas de 100 muertos de bala y de bayoneta, 20 prisioneros, y mas de 300 heridos, entre estos 3 coroneles, de los que uno murió al dia siguiente, y muchos oficiales. Nuestra pérdida es de 3 muertos, entre estos el teniente coronel del cuarto regimiento Don Severino Iriarte, un primer ayudante, un capitán, 4 tenientes y un subteniente fueron heridos, y 67 soldados. Todos los señores comandantes de los regimientos demostraron ser dignos del

puesto que ocupan por su celo y buena disposicion en las maniobras, así como tambien los señores oficiales y soldados que á competencia se batieron con el mayor valor. Puedo asegurar á V. S. que á pesar de la falta de la caballeria, si la division enemiga de Puente no hubiese estado tan inmediata, la de Taupin hubiera espirado en nuestras manos. Sin embargo ha ido bien escarmentado, y creo que se mirará mucho antes de volver á batirse con nuestros soldados. Tengo la satisfaccion de anunciar á V. S. este suceso como tan grato á su consideracion, y no dudo que V. S. lo elevará al conocimiento de la superioridad como lo desco. Dios guarde á V. S. muchos años. Arvaiza 23 de abril de 1813.—*José Gorriz*.—Sr. general Don Francisco Espoz y Mina.—Y yo lo pongo en noticia de V. E. para que se sirva hacerlo á la de S. A. para su aprobacion y satisfaccion.—Nuestro Señor guarde la vida de V. E. muchos años. Muniaín 24 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô. sr. D. Francisco Xavier Castaños.”

5.º „El comandante de observacion del punto de Lesaca me dirige desde Goizucta el siguiente parte.—Mi general, cumpliendo con lo ordenado por V. S. permanecí con mi partida en Lesaca. Supe que en Sara, Bastan y Santestevan se tramaba un plan de destruccion de mi partida, y para esto el 26 al anocheecer se movieron contra mí 700 hombres desde Sara. El general Goguet, que los mandaba en Bastan, habia salido con igual número de Elizondo á Azpilcueta; su plan se dirigia a que al amanecer los de Sara llegasen á Vera, y los de Bastan á Echalar, quienes á breve rato de haber andado se encontraron con mis avanzadas en la ferreria de Merio; que se halla á medio camino desde Lesaca á dicha villa, y habiéndoles hecho algunas descargas, lograron contener el grueso de la columna en el alto de la ferreria, hasta que llegando yo con la restante fuerza obligué al enemigo á contenerse, y no hubiera pasado adelante si no se hubiera reforzado con tropas de Lesaca, pues fué rechazado por dos veces. Como mis fuerzas eran muy inferiores, hube de retirarme con la pérdida de un cabo y dos soldados levemente heridos, siendo la del enemigo de 16 de estos y 12 muertos. Se lo participo á V. S. para que esté inteligenciado de todo lo ocurrido. Dios guarde á V. S. muchos años. Goizucta 28 de abril de 1813.—*Martin Saldaña*.—Sr. general D. Francisco Espoz y Mina.—Y yo lo paso al conocimiento de V. E. para su in-

teligencia.—Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años.—Mendigorría 1.º de mayo de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô. sr. D. Francisco Xavier Castaños.”

MEXICO 26 DE NOVIEMBRE.

*El sr. coronel del regimiento de Extremadura D. Benito de Armiñan, ha remitido á esta superioridad el siguiente oficio.*

Exmô. sr.—Al sr. comandante general de estas provincias y ejército brigadier D. Joaquin de Arredondo, con fecha de ayer le participé lo siguiente.

„El capitan D. Juan Gutierrez, comandante de la division expedicionaria del Refugio con fecha 22 de septiembre último me dice lo que á la letra copio.

„En mi anterior fecha de 13 del actual participé á V. S. mi reunion con D. Felipe de la Garza en esta congregacion, de donde salimos el 15 con el designio de exterminar la gavilla procedente del Vallecillo y los restos que de esta se le agregaron, llevando nuestra direccion á Ojo de Agua, en donde sabiamos subsistian. En el primer dia de marcha aprehendimos 4 espías que inquirian nuestra fuerza y movimientos.

„A pesar de la rapidez de nuestra marcha no logramos nuestras intenciones, pues al llegar á su posicion la encontramos abandonada, y observamos por lo reciente del rastro, que por varias veredas habian emprendido su fuga. Una copiosa lluvia que nos cayó en este mismo momento nos imposibilitó su persecucion, y regresamos con suma dificultad dos leguas de esta situacion, punto en donde la espesura del bosque y lo fragoso del camino nos obligó á dexar la caballada y demas equipajes con su correspondiente escolta.

„La mañana del 18 seguimos la marcha sin otra noticia de su rumbo que la que nos suministraban sus huellas, que en estas tierras son inerrables guias de su paradero. A dos leguas de distancia advertimos que estas tomaban dos direcciones, y acordamos separarnos y seguir cada uno con su division la que debia llevar. El teniente coronel D. Felipe de la Garza tomaba el rumbo de Santa Rosa, y yo el de Carricitos, en cuyas inmediaciones alcanzamos dos caballos y una mula cargados de maiz y carne, presa que me hizo conocer no estaban lejos los enemigos; mas conociendo que no podia seguir con toda la division á cau-

sa de la larga marcha que había hecho en este día, dispuse se habilitase una partida de 40 hombres, entresacando los mejores caballos de ella, con la orden de darles alcance, lo que verificó con tal exâctitud que en la mañana del 19 me presentó 17 rebeldes, comprendido entre ellos Juan Lopez, vecino de esta congregacion, uno de los primeros conspiradores ó seductores en las tres sublevaciones que han acaecido en este puebló contra los derechos de la nacion. Asimismo me presentó 6 armas de fuego, 20 caballos, 3 mulas y 12 fustes. Este ha sido el fruto de esta jornada, la que terminé por la escasez de víveres.

„Recomiendo á V. S. esta benemérita tropa y oficiales con la caballeria que no me ha dexado que desear por la superioridad que ha manifestado á los trabajos y fatigas que ha ocasionado esta marcha. Todo lo que comunico á V. S. para su inteligencia y debido conocimiento.

„Y por mi parte lo traslado á V. S. por cuanto pueda conducir al bien y tranquilidad de aquella provincia baxó sus auspicios.”

Lo que pongo en el superior conocimiento de V. E. con el mismo fin.

Dios guarde á V. E. muchos años. Monterey y octubre 16 de 1813.—Exmô. sr.—*Benito de Armiñan*.—Exmô. sr. virrey de estos dominios.

*Aviso.* Por auto proveido en 24 de noviembre por el sr. juez de letras D. Fernando Fernandez de S. Salvador está mandado que todas las personas que tengan derechos que dedacir como herederos de Doña Clara Ruaro, ocurran á su juzgado por el oficio público que está á cargo del escribano D. José María Moya.

*Impreso.* Exâmen de la posibilidad de fixar la significacion de los sinónimos de la lengua castellana, por D. José Lopez de la Huerta. Obra preciosa en que se dan los significados mas genuinos á las voces mas comunes de nuestro idioma, para ampliar correctamente las expresiones oratórias y poéticas, y aun para hablar con toda propiedad en las conversaciones familiares. Tercera edicion corregida y aumentada; dos tomos en 8º á la rústica á 20 reales. Se hallará en la libreria de Arizpe.

*En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.*